



LA SUERTE DE NUESTRAS ARMAS PESA EN LA BALANZA INTERNACIONAL

EL panorama internacional ha variado considerablemente en estos últimos días, en virtud, sobre todo, de la actitud retadora y desafiante de Mussolini, tiranuelo que pretende conquistar un nuevo imperio romano, y que, en el plano inclinado de la aventura, no acierta a frenar sus ímpetus bellicosos.

Como consecuencia de esa posición, Inglaterra ha pensado en la necesidad de adoptar resoluciones decisivas y energéticas. En los círculos diplomáticos británicos se aseguraba ayer que, de no aceptar Alemania e Italia el control ejercido en las costas españolas por Inglaterra y Francia, se haría preciso, desentendiéndose, con justo título, de compromisos que los Estados totalitarios se niegan tácitamente a cumplir, levantar el embargo de armas y municiones para el Gobierno legítimo de la República española, abandonando el Gobierno británico el sistema de control, dada la constante perturbación en éste, ocasionada por la mala fe del "duce" y el "führer".

Por su parte, una gran mayoría de la opinión francesa considera inaplazable, en vista de las circunstancias, el restablecimiento de las "relaciones normales con el Gobierno legítimo español", lo que, en lenguaje vulgar y sencillo, equivale a una resolución análoga a la que se atribuye a la opinión británica.

Las perspectivas internacionales se nos presentan, pues, como absolutamente favorables. Pero no debemos olvidar, ni por un instante, que es nuestro propio esfuerzo el que nos dará la victoria, y que, como reiteradamente hemos escrito en estas columnas, LA EFICACIA DE NUESTRAS ARMAS SEÑALARA EL RUMBO DE LAS ACTITUDES QUE ADOPTEN LAS DEMAS POTENCIAS.

Es preciso que apoyemos nuestra razón con nuestra fuerza

¡A luchar y a vencer, camaradas!

El juego de Hitler y Mussolini, encaminado a mantener una ficticia "No Intervención", sin control alguno que pudiera hacerla efectiva, ha fracasado. La opinión, en Francia e Inglaterra, nos es francamente favorable, ya que todo observador inteligente, ha de apreciar turbio e indigno de las maniobras germanoitalianas, acreditativas de los anhelos imperialistas que las inspiran.

Es necesario que la firmeza de nuestra actitud, la decisión de nuestro Ejército, el valor de

nuestros combatientes, demuestren al mundo entero el propósito y la voluntad inquebrantables de nuestro pueblo de no dejarse esclavizar por traidores de dentro ni invasores extranjeros. Los reverenciadores del "hecho consumado", los que, al sucumbir Abisinia bajo las hordas fascistas, se inclinaron, sumisos, ante el atropello de un país independiente, no tienen nada que hacer en este caso.

España no es Etiopía; no es un reino feudal sin cohesión ni

cultura, un pueblo semibárbaro, formado por agrupaciones raciales heterogéneas, sin lazos de comunidad material ni moral. No; somos un pueblo que conoce sus posibilidades, que ama su libertad y sabe defenderla. Tenemos un Ejército poderoso y capacitado. **TENEMOS ANIMO Y VOLUNTAD DE VENCER.**

Quienes se inclinan ante los "hechos consumados" habrán de reverenciar nuestro triunfo. Y quienes amen la justicia y la libertad nos admirarán como luchadores de la causa del progreso.

Ministerio de Defensa Nacional El Cuerpo de Infantería de Marina

La ley de 24 de noviembre de 1931, en su artículo 51, declaró a extinguir el Cuerpo de Infantería de Marina. El actual movimiento subversivo ha hecho resaltar, desde los primeros momentos, el error cometido por la amputación verificada en los efectivos de dicho Cuerpo, que valientemente se enfrentó con los facciosos, y por ello se procede a impulsar nuevamente su crecimiento, creándose el llamado Regimiento Naval número 1, unidad que hoy cuenta con siete batallones y que viene dando pruebas de abnegación, lealtad y heroísmo.

Como sería paradójico continuar considerando oficialmente "a extinguir" este Cuerpo, mientras las necesidades de la República le hacen crecer, favoreciendo ese crecimiento el propio Gobierno, procede dejar sin efecto el precepto legal que dispuso su extinción.

En virtud de lo expuesto, de acuerdo con el Consejo de ministros y a propuesta del ministro de Defensa Nacional,

Vengo en decretar:

Artículo primero. Queda sin efecto, a partir de la publicación de este Decreto, el artículo 51 de la ley de 24 de noviembre de 1931.

Artículo segundo. Del presente Decreto se dará en su día cuenta a las Cortes.

Dado en Valencia, a 28 de junio de 1937.
MANUEL AZAÑA. — El ministro de Defensa Nacional, INDALECIO PRIETO
TUERO.



JUSTICIA MILITAR

DESERCION

El concepto del delito de deserción es uno de los más claros. Respecto a él, podemos considerar la deserción simple y las formas de cometerse y su penalidad; la deserción al extranjero, casos en que se comete y prueba que exige; deserción con circunstancias calificativas y examen de cada una de ellas, y sobre la inducción, auxilio y encubrimiento de la deserción.

Lo que principalmente nos interesa decir es que comete el delito de deserción el individuo de las clases de tropa que deje de asistir a tres listas consecutivas de ordenanzas, en los casos siguientes: primero, abandonando el lugar de su destino, aunque transitoriamente; y con autorización al efecto se halle rebajado de filas; segundo, no presentándose en él cumplida la licencia temporal de que hubiese disfrutado.

El desertor sin circunstancias calificativas será condenado a cuatro años de prisión militar correccional.

La deserción será simple o calificada, conforme a las circunstancias que en ella concurran, cualquiera que hubiese sido el carácter de la penada anteriormente como falta grave.

Las circunstancias calificativas pueden ser la de violentar puertas o ventanas, la de llevarse armas, la de desertar mediante complot de cuatro o más. Pero no vamos a especificarlas.

La deserción al extranjero se castiga con cuatro años de prisión militar correccional la primera vez, y diez años de prisión militar mayor la segunda.

El que induzca a la deserción será castigado con la misma pena que corresponda al desertor.



El cine del Comisariado

Cuando bajamos del frente y entramos en el pueblecito notamos en sus calles gran algazara. "Esta noche hay cine de valde." A las conciencias oscuras de estos campesinos y a las imaginaciones de los niños de este pueblo rústico llegarán esta noche destellos de una civilización que parece lejana, mirada desde este apartado rincón de España. Los niños corren y hacen mil cabriolas, lo mismo que cuando, en otras ocasiones, llegaban esas cuadrillas de cómicos, mitad payasos y mitad gimnastas, que con un fliscorno viejo, los platillos, un bombo y la pandereta alborotaban el vecindario, divertido con los oropeles y bambalinas de aquellas mujeres anémicas y cansinas de tanta farsa.

Iremos nosotros también al cine. Sentimos deseos de ver, más que las magníficas películas instructivas que el Comisariado de la 46 brigada ha sabido seleccionar, la manera de reaccionar estas gentes ante la contemplación de hechos y cosas maravillosos.

Y por cierto que no hemos perdido el tiempo. Yo recuerdo la emoción con que públicos parecidos escucharon los relatos fantásticos, la música selecta, los romances clásicos de nuestro pueblo, cuando "La Barraca", orgullo de las Misiones Pedagógicas, ilusión realizada del glorioso don Manuel B. Cossío, llegaba a los apartados rincones de nuestro país, sembrando a manos llenas las inquietudes espirituales y la cultura auténtica, pura y limpia de sectarismos.

Y aquel mismo fervor es el que hemos

visto retratado en los semblantes morenos de esta noche, que, a pesar del cansancio producido por un día de trabajo agotador, segando cebada en las hazas quemadas de esta Castilla, han seguido con interés el espectáculo hasta el final.

La palabra del Comisariado iba cayendo sobre las conciencias campesinas como estimulante mágico. "¡Así viven los obreros libres y así viviremos nosotros cuando sobre la victoria construyamos la España futura!" Y la vida de los obreros en las ciudades y campos prósperos desfilaba ante nosotros como una quimera lejana o un sueño meridional. Y, sin embargo, ante nosotros pasaban en aquellas películas escenas reales de una vida conquistada, que alternaban con otras cintas de índole cultural y técnica.

El Comisariado lleva casi diariamente su cine a los pueblecitos de retaguardia y a los puestos avanzados de nuestras líneas, aumentando la moral de los combatientes y forjando los nuevos campesinos de la España liberada.

José María Castillo

Frente Sur Tajo, junio 1937.

SOLDADO: RECUERDA SIEMPRE QUE DE TU VALOR Y TU CAPACIDAD DEPENDE LA VIDA DE TUS HERMANOS

SECCION SANITARIA

Heridas por arma de fuego

La Guerra Europea (1914-18) trajo a un primer plano y le dio una palpitante actualidad a la parte de la cirugía que trata de las heridas por arma de fuego.

Se clasifican o dividen en dos grupos: las producidas por proyectiles pequeños y las ocasionadas por proyectiles de gran calibre.

Entre los proyectiles pequeños tenemos los perdigones, las balas de fusil y de pistola y los cascos de metralla.

Los primeros producen lesiones distintas, según a la distancia que se haga el disparo; así, a varios metros producen picaduras en la piel con equimosis, y a distancias cortas se comportan como una bala, por no haber llegado a dispersarse y penetrar agrupados.

Las balas pueden producir heridas de gran diversidad de formas e importancia; así, tenemos que una bala que llegue tangencialmente puede producir un pequeño rasgo, o bien, en ocasiones que interesa partes blandas, excava un surco más o menos profundo.

La bala que llega con su fuerza inicial casi abolida produce una contusión, por no tener fuerza suficiente para atravesar la piel; si esta velocidad es algo mayor, penetra a una profundidad variable y constituye lo que se llama una herida en fondo de saco. Cuando las partes blandas son atravesadas de parte a parte, se llama sedal a este trayecto del proyectil.

La gravedad de los efectos de un proyectil varía según diversas circunstancias, entre ellas distancia del tiro y dirección y superficie de choque.

Según la distancia, se distinguen varias zonas en la acción del proyectil; así, tenemos primero una llamada de explosión, en los disparos a boca de jarro o a

distancias cortas, en los cuales la combustión de la pólvora puede ocasionar además quemaduras, mientras que los granos que han escapado a esta combustión se introducen en la piel y producen en ella un tatuaje de puntos negros o azules.

Entre los 500 y 1.500 metros existe en la acción del proyectil sobre los huesos una zona de perforación en la cual los trayectos son de una gran regularidad y el hueso se halla perforado limpiamente.

Entre los 1.500 y 2.200 metros, aproximadamente, se encuentra la zona de estallido y desgarró, y, por último, otra zona de contusión en la que el proyectil no lleva ya fuerza suficiente para producir herida.

Por la dirección y fuerza del choque es fácilmente comprensible la variedad de los destrozos causados por un proyectil cuando éste llega de punta o cuando, llevando todavía bastante velocidad, hiere de través o en posición invertida, como ocurre cuando intencionadamente se invierte la bala en el cartucho.

Los grandes proyectiles muy rara vez obran por su masa total, dependiendo su fuerza destructiva de los cascos que dispersa al estallar.

Los cascos pequeños pierden en seguida su velocidad y se fijan en las partes blandas.

Por el contrario, otros más voluminosos, con unos bordes afiladísimo y cortados a bisel, llevan tal velocidad y tal fuerza de penetración, que, no siendo al final de su trayectoria, rara vez quedan en el cuerpo, llegando algunas veces, cuando alcanzan un miembro, a amputarlo completamente.

Dejo para otro artículo el hablar del tratamiento de estas heridas.

Colaboración de los combatientes

Nuestro deber

Aunque no soy más que un combatiente de la causa antifascista, me permito dirigirme a vosotros, camaradas, para ensalzar y glorificar a aquellos hombres que a costa de su sangre dieron sus vidas en aras de la libertad y del progreso.

Los momentos actuales que atravesamos son de gran envergadura; todos los sabemos, ya que se juega el triunfo de la clase trabajadora o del fascismo internacional; pero tened en cuenta que el triunfo indefectiblemente ha de ser nuestro, ya que existe una gran diferencia entre el hombre que coge el fusil por convicción, al mercenario o engañado, que rara es la vez que no entra en fuego estrechamente vigilado por la clergía o por la horda mercenaria, chulesca y de bandidos de toda clase de hampa que forman el Tercio Extranjero, y que son capitaneados por generales de salón, despechados, que aún no consideraban ni comprendían el gran favor que la República les había hecho con haberlos dejado con vida a seres que tantas habían malgastado y vendido en las tierras del Rif, y que

sólo se han dedicado a complots y conspiraciones en contra de quienes les encumbraron y deseaban hacer un Ejército sano y robusto del pueblo español; curas, falangistas, requetés y demás gentuza, que quieren a toda costa avasallar al pueblo español, no sabiendo que el proletario español, chispero, de sangre caliente y noble corazón, tiene fiera de león, como lo está demostrando en nuestros frentes de combate ante extranjeros ahitos de imperialismo.

Yo os ruego, camaradas socialistas, comunistas, compañeros de todos cuantos matices políticos existen, os unáis en un lazo férreo, en un lazo estrecho y de odio concentrado a la aristocracia putrefacta, compuesta de meros abortos de la Naturaleza; a los generalotes de pega, que han cantado la gallina al lado de los extranjeros del fascismo negro, por su ineptitud, y aplastar de una vez a esa carroña y a la que le acompaña, para hacer una patria floreciente, de trabajo y progreso, para el porvenir; y todos estad dispuestos al sacrificio para que esta tierra de promisión que os digo sea la felicidad y cultura de vuestros hijos el día de mañana.

¡Viva la República! ¡Viva el Ejército del pueblo!

Francisco García Fernández

sargento de Carabineros

RESPONSABILIDAD Y SACRIFICIO

En las charlas que diariamente dan nuestros delegados a los soldados en esta brigada se pide con reiteración por éstos se hable y se analice sobre los sucesos de retaguardia.

Es norma entre nosotros no ocultar ningún suceso que influya favorable o desfavorablemente en la lucha y sacar de un análisis sereno las consecuencias y enseñanzas indispensables, orientando nuestras actividades hacia la mejor forma de conseguir la victoria.

No es de extrañar, pues, este afán de nuestras fuerzas por tratar estos sucesos. Ya antes de que los hechos se produjeran fueron los comisarios y delegados que actúan en las mismas quienes hacían una llamada a la serenidad de quienes, al parecer, olvidaban lamentablemente la guerra, enfrascándose en polémicas, cuyo resultado más eficaz, en todo caso, pudiera ser retrasar la victoria.

Por este alto sentido que poseen de la causa que defienden, no hemos tenido ningún inconveniente en hablar y escuchar a nuestros soldados sobre tales incidentes.

Entre nosotros hay soldados procedentes de todas las organizaciones políticas y sindicales, y todos se manifiestan unánimemente condenando los hechos.

Coinciden en apreciar que no es posible que quien sienta la lucha en su verdadero sentido ponga trabas al esfuerzo que desde hace once meses viene rindiéndose en los distintos frentes y se lamentan de que el espíritu de sacrificio no sea tan amplio y unánime como las circunstancias precisan.

Si nosotros no somos capaces de sentir la guerra, ¿por qué ha de extrañarnos que otras naciones no la presten la atención que pretendemos?

No hemos de olvidar que los ojos del mundo están puestos en nosotros, y que únicamente se colocarán decididamente a nuestro lado cuando nuestra victoria sepamos forjarla con nuestro exclusivo esfuerzo, y que este esfuerzo no puede exigirse, ni esperarse, de los combatientes exclusivamente. Ha de ser la retaguardia la más eficaz colaboradora para la consecución de este resultado, y si en ella no hay la consciencia suficiente, el sentido preciso de la responsabilidad, hemos de pensar en que ha llegado el momento de imponer el cumplimiento del deber a todos y cada uno, con la dureza que sea precisa.

No podemos tolerar que el capricho o el egoísmo inconsciente comprometa nuestro triunfo.

Así hablan nuestros soldados, que, ahora más que nunca, están dispuestos a multiplicar su esfuerzo si es preciso, pero que desean, muy lógicamente, que la irresponsabilidad no lo haga estéril.

SERGIO ALVAREZ,
comisario de la 29 brigada.

En el campo faccioso prosiguen los fusilamientos

Y no se recoge la cosecha

A nuestras filas han llegado tres nuevos evadidos. Son legionarios y requetés, que nos hablan de los extremos a que ha llegado la vida en la zona facciosa.

Los legionarios han visto en las puertas de los cuarteles, como dijeron otros fugados, larguísima fila de paisanos que deseaban las sobras del rancho, pues la miseria aumenta cada día en Zaragoza.

Y si en la ciudad ocurre esto, en el campo ocurre algo parecido. No hay brazos que trabajen la tierra. Todos los jóvenes obligados a incorporarse al ejército de Franco, y los numerosos fusilamientos han privado al campo de los hombres necesarios para hacer la recolección.

Así, la recolección en la zona facciosa es algo catastrófico. Se ha recogido una cuarta parte de la cifra de años anteriores. Cuando piensan en la cosecha, se aten-

ran los jefecitos de Salamanca. Parece como si uno de sus mayores enemigos fuese el campo.

Han contado más los evadidos:

"Prosigue la racha de fusilamientos. Los fascistas examinan la historia política de los que han ingresado recientemente en sus filas, y los hombres de procedencia republicana son ejecutados sin apelación ninguna. Han dado fin con todos los zaragozanos representativos de lo que las cerriles derechas locales llaman izquierdismo. Es un hecho probado que los tranviarios fusilados son más de ciento cincuenta, habiéndoseles sustituido por sujetos afechos a Falange."

Esta es la realidad de la vida en el campo faccioso, cada vez más triste y más terrible.



El convencimiento de los soldados del pueblo en esta lucha

Muchas cosas han ocurrido en poco tiempo que están en pugna con nuestros deseos; pero no tanto como para considerarse en un plano pesimista, ya que estos hechos nos han servido para reforzar nuestro espíritu combativo en pro de la causa del pueblo.

¿Qué causó Bilbao? No ha ocurrido nada que pueda ser decisivo para nuestra lucha. La guerra tiene sus alternativas, y éstas son, indiscutiblemente, favorables para nosotros. Nos lo demuestra el espíritu, cada vez más grande, de nuestros soldados, de los soldados del Ejército del pueblo.

Nadie puede dudar de nuestro triunfo, porque está bien claro: el paso acelerado hacia la victoria basado en la razón y en la fuerza de todo un pueblo preñado de ideales nobles y ansias de libertad.

Todo soldado antifascista tiene una ventaja sobre los que luchan en las filas

del fascio. Ventaja esencial. Sabe por qué lucha. Y convencido de lo que defiende, se juega todo por el triunfo del pueblo. Sabe que lucha por la libertad de su compañera, para que no puedan apresarla las garras del señorito déspota y vicioso. Sabe que lucha para poder llevarle a sus hijos, padres y hermanos el pan que él gana dignamente.

Expone, pues, su vida por la causa antifascista y por el bienestar de su propia familia.

¡Triste es la guerra, pero hermoso el ideal que se defiende!

CONSEJOS UTILES

El aseo debe ser una virtud de los soldados del pueblo

Tu salud depende de tu curiosidad

Sé limpio y te podrás considerar soldado del Ejército del pueblo

Alocuciones de Comisarios

Audacia, audacia ¡siempre audacia!

Grito de guerra, forjador de glorias en Madrid, Guadalajara y Pozoblanco

Comisarios, hagamos en cada unidad la tónica necesaria para esta audacia, elevemos la moral combativa de los soldados. ¡Forjemos una brigada de choque!

Pero esto no se forma a humo de pajas, se crea a través de un trabajo diario, del esclarecimiento del significado de nuestra lucha, del mejoramiento de la disciplina, de la confianza de los soldados en los mandos... Todo mediante nuestro trabajo.

¡Emulemos a Coll, Carrasco y tantos otros, que supieron darlo todo por la victoria!

¡Albricias! Ya empieza a cundir el ejemplo, ya tenemos unidades que lo realizan, pero no basta...

¡Comisarios! No descuidar este trabajo, vigilarlo, controlarlo, trabajar, esa es nuestra misión.

La audacia esporádica, individual, puede ser heroísmo, pero la mayoría de las veces conduce a malas consecuencias; la audacia con dirección organizada, premeditada, da buenos resultados, conduce a la victoria...

INTENSIFICALA

Laborando, podremos conseguir, convertir a nuestra brigada en unidad de choque, máximo galardón de todo soldado en las filas del Ejército popular.

¡Comisario! Organiza, se incansable...

AUDACIA, AUDACIA, ¡SIEMPRE AUDACIA!

AMADOR MINGUEZ,
comisario de la 54 brigada



NOTICARIO INTERNACIONAL DEL DIA

DE INGLATERRA

LONDRES.—El "Times" dice:

"En Berlín y Roma parece haberse mantenido la esperanza de que sería posible continuar la política de No Intervención sin control naval, con el reconocimiento de los derechos de beligerantes a los contendientes españoles. Es preferible declarar claramente que no hay ninguna probabilidad de que Francia y la Gran Bretaña, consientan semejante solución. Sería, en efecto, echar una mancha de parcialidad. La frontera francesa continuará estando cerrada, mientras que Franco podría esperar las ventajas de su derecho de beligerante para organizar el bloqueo, la lucha contra el contrabando y la visita de navíos. No es posible asegurar que Francia y Inglaterra estén dispuestas a continuar la No Intervención sin el apoyo del control. Si las proposiciones francoinglesas no son aceptadas en la sesión que celebra hoy el Comité, reservarán su actitud en cuanto al conjunto del sistema de la No Intervención. Se cree en Londres que Alemania e Italia harían bien en recordar cuán fácilmente podrían llegar armas al Gobierno español si la No Intervención fuese abandonada."

El "Daily Herald" dice: "Chamberlain y Eden tendrán el apoyo de la nación inglesa en la nueva firmeza de que tienen intención de dar pruebas, pero esta firmeza no debe limitarse a una sencilla advertencia si las potencias fascistas persisten en su negativa, y entonces habría que adoptar inmediatamente medidas que significaran no sólo el levantamiento del embargo sobre las armas, sino la posibilidad para el Gobierno español de recibir, de hecho, estas armas." (Fabra.)

"L'Ami du Peuple" dice: "Las dictaduras deben saber, por una parte, que el acuerdo francobritánico es indestructible, y, por otra, que cualquier peligro exterior provocaría la unión total de los franceses. A este respecto, la unidad que se manifestó ayer en la Comisión de Negocios Extranjeros debe servirles de lección."

"L'Epoque" escribe: "Desde hace algún tiempo, el dictador italiano parece tropezar en su propio país con graves dificultades interiores. Los padrones de impuestos han sido quemados en las plazas públicas de diversas ciudades. Italia, pobre, soporta difícilmente el peso de su inmensa y costosa conquista abisinia y de su larga aventura española. ¿Se ha abandonado Mussolini a la idea insensata de hacer a Inglaterra una guerra preventiva antes de que ésta termine el rearme? ¿Está dominado por obsesiones imperiales de convertirse en un César o un Bonaparte, obsesiones que, según se dice, trabajan actualmente los cerebros de ciertos fascistas? El hecho es que los diplomáticos ingleses y franceses han creído descubrir en él mayor encarnizamiento y más reservas mentales que en los alemanes."

"L'Humanité" dice: "Si hace poco no ha bastado la aprobación de veinticuatro potencias para hacer aplicable el plan francoinglés, Francia debe anunciar in-

mediatamente su resolución de restablecer las relaciones normales con España, mientras la No Intervención no sea eficaz y mientras Alemania e Italia no hayan suscrito un programa inmediatamente realizable y severamente controlado de retirada de sus fuerzas expedicionarias." (Fabra.)

DE ALEMANIA

BERLIN.—El examen de la propuesta inglesa para asegurar el Control de la No Intervención en España no ha aportado ningún elemento a la situación. Esta es la impresión recogida en los círculos oficiales berlineses. Las objeciones hechas en Londres el martes por von Ribbentrop subsisten con toda su fuerza, y, por otra parte, Alemania mantiene su punto de vista: Inglaterra y Francia deben tomar la iniciativa de nuevas proposiciones que permitan salir del actual callejón sin salida. Hace responsable de la presente situación a ambas naciones occidentales, a causa de su actitud en el asunto del "Léipzig", y añade que el control ejercido por las dos potencias que continúan tratando al Gobierno de Franco como rebelde y reconocen en cambio al de Valencia no ofrece garantía alguna de imparcialidad.

En los círculos alemanes causa extrañeza que el Gobierno británico, con su sentido realista, tan frecuentemente demostrado, tarde tanto en acomodarse a lo que se ha hecho inevitable; es decir, el reconocimiento de Franco.—Fabra.

DE FRANCIA

PARIS.—La Prensa se ocupa esta mañana, en sus comentarios, de la actitud de Alemania e Italia en el conflicto español.

El "Petit Parisien" dice: "Continuar el Control de los dos contra la voluntad de los dos Estados totalitarios sería llevar al extremo la tensión diplomática, que amenaza ya la paz. Ni Londres ni París piensan en ello. Los Gobiernos francés y británico no proyectan tampoco una intervención activa en España; pero pueden derogar la limitación que en virtud de los acuerdos de la No Intervención habían sido impuestos y dejar libre curso a las obras de ayuda que se manifestaron al comienzo del conflicto español, sobre todo en favor del Gobierno legal, y que podrían actuar todavía si fuese levantada la prohibición, acarreado en España un cambio completo de la situación."

Los niños vascos evacuados en Southampton se dirigen al jefe del Gobierno inglés

LONDRES.—Un gran número de niños evacuados en Southampton han dirigido una carta conmovedora al jefe del Gobierno inglés. Dice así:

"Muy distinguido señor: Hemos sabido, con gran dolor, que nuestras madres, hermanas y abuelos han sido bombardeados desde los aviones de Franco, cuando huían por la carretera de Bilbao a Santander. Estamos muy agradecidos por todas las ternuras que nos prodiga el pueblo inglés. Agradecemos los regalos y las atenciones, pero no podremos olvidar jamás a aquellos que hemos dejado. Nos sentimos muy desgraciados al tener noticias de lo mucho que están padeciendo y ver que no pueden escapar a su destino, sin estar expuestos a las bombas y ametralladoras de los pilotos alemanes o al peligro de ser hundidos por un buque enemigo."

En nombre de los cuatro mil niños vascos que aquí estamos refugiados, rogamos al presidente o a quien más poder tenga en Inglaterra, que mande barcos de los que hemos visto a nuestra llegada, y así nuestras madres y hermanas, nuestros inválidos y enfermos, juntamente con los ancianos, podrán abandonar el País Vasco sin peligro para sus vidas."



La bestia trotona necesita "equiparse" para la carrera final.



ELEMENTOS de ARTE MILITAR

LA DEFENSA

Elección de la posición

El "Reglamento de ejercicios para el empleo táctico de las grandes unidades españolas" (segunda edición, 1930) prescribe, con respecto a la posición de resistencia: "Ha de estar, en cuanto sea posible, oculta a los observatorios enemigos y ha de tener una profundidad de 1.000 o 1.200 m. (3) y permitir a todas las armas situadas en ella el fuego simultáneo y convergente delante de la línea principal de resistencia. Esta constituye la parte esencial de la posición y forma su límite exterior, que deberá cubrirse de obstáculos de una manera más o menos permanente" (número 180).

El "Reglamento táctico para la artillería ligera y a caballo" (segunda parte, 1929) tiene también prescripciones dentro de los mismos principios (número 198): "También en la defensiva, el factor sorpresa conserva decisiva importancia. Ello exige que la artillería pueda batir el interior de aquella posición (posición de resistencia) y aun sus accesos por retaguardia."

Desde luego, hay que tener presente que no hay posiciones ideales. Y para la elección habrá que hacer un balance de las ventajas y de las desventajas, teniendo en cuenta, de acuerdo con lo expuesto, tratar de aprovechar al máximo los fuegos y su coordinación con los movimientos. Ocultar aun la realización de los reconocimientos es la primera tarea para evitar la denuncia de los propósitos al enemigo.

La ejecución de los trabajos debe también estar relacionada con este objetivo primordial. No se debe sacar una palada de tierra sin antes haber preparado el enmascaramiento. Los reglamentos tácticos y los folletos sobre organización y preparación del terreno se ocupan ampliamente del enmascaramiento, del "camouflage", de las obras simuladas, de la disciplina en la circulación, de las armas anti-aéreas y antigases, que no es propósito de estas líneas detallar, y si sólo hacer resaltar que actualmente más que nunca esos trabajos tienen un valor esencial.

El combate ofensivo LA PERSECUCION

Si alcanzados los objetivos asignados a las tropas de ataque, el enemigo abandona la lucha y se retira en desorden, se emprenderá inmediatamente una persecución activa que complete el éxito obtenido.

La persecución se lleva a cabo con las tropas de primera línea precedidas por la caballería, que avanzará aprovechando las brechas abiertas en las líneas enemigas. En este avance será acompañada, y si es preciso, precedida, por toda la aviación disponible.

La persecución requiere impulso e iniciativa en todos los escalones y gran espíritu en la infantería, para que, sobreponiéndose a la fatiga, afañe y aumente las ventajas obtenidas con la destrucción moral y material del adversario y logre convertir la retirada en huida desordenada.

El mando organiza la persecución combinando los ataques de frente con los de flanco. Los elementos que encuentren el camino libre proseguirán su marcha cubriendo sus flancos, pero sin preocuparse de las fracciones amigas contiguas.

Toda la aviación disponible se empleará en batir al enemigo con sus bombas y ametralladoras, concentrando especialmente su fuego en los puntos de paso difícil y obligado.

En la persecución, la artillería utiliza hasta el máximo su movilidad y el alcance de sus piezas, apoyando en todo momento la marcha de la infantería, tomando como objetivos los elementos enemigos que traten de reconstituirse y actuando sobre sus comunicaciones para entorpecer y retardar su marcha.

Generalmente, al avanzar la persecución, se irán debilitando las resistencias. se perderán algunos contactos y las retaguardias enemigas se sostendrán menos tiempo y cederán el campo cada vez a mayor distancia de las fuerzas propias; a medida que esto ocurra, el comandante de la división podrá ir disminuyendo los elementos empleados, hasta dejarlos reduci-

dos a la aviación y fuerzas de caballería, sostenidas por vanguardia, bien dotadas de artillería, capaces de prestar enérgico apoyo en caso preciso.

El grueso de la división sigue su marcha, siempre preparado para intervenir en la lucha; su formación variará con arreglo a las condiciones en que se desarrolle la persecución. Si el enemigo se declara en franca retirada, puede avanzar en columnas de viaje, utilizando en la forma más cómoda la red de caminos; si presenta resistencia que indique la posibilidad de un combate próximo, la división marchará reunida y en formación que le permita un despliegue rápido.

EN EL FRENTE...



el soldado lucha y aprende, preparándose para la paz que siga a la victoria